

JESÚS EN EL TEMPLO (C.9.1.6)

REFERENCIA BÍBLICA: Juan 2:13-25

VERSÍCULO CLAVE: "A los vendedores de palomas les dijo: ¡Saquen esto de aquí! ¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!" (Juan 2:16, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Jesús fue movido a la ira por la injusticia y pecado de los vendedores del templo de Jerusalén.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final la clase de hoy los niños podrán:

1. Comparar la ira de Jesús con la ira que generalmente demostramos nosotros.
2. Explicar lo que motivó la ira de Jesús y lo que motiva la ira en nosotros.
3. Comentar de cómo reaccionaría Jesús si estuviera en nuestra iglesia.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La historia de la purificación del templo es un tanto difícil para que los niños entiendan. Nos gusta saber del amor y perdón de Jesús, pero Jesús también fue un "revolucionario" en el sentido que no aceptaba algunas cosas simplemente por tradición. Por medio de esta lección los niños verán por qué Jesús fue movido a la ira, cómo expresó su ira y por qué su ira no fue pecado. Así ellos aprenderán a expresar la ira pero sin pecar.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE:

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Trabajo en equipos (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• hojas de trabajo, Biblias, lápices, libros de investigación	15 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• periódicos viejos, hilo o cordón, cinta pegante	10 minutos
Diálogo (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• Biblias, tablero y tizas	25 minutos
Conclusión (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• hojas de trabajo, lápices, Biblias	10 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (C.9.1.6)

AMBIENTACIÓN: Con anticipación busque láminas de Jesús haciendo diferentes cosas. Cuélguelas en diferentes partes del aula. Algunos eruditos quieren cambiar esta historia y decir que Jesús realmente no utilizó un látigo, sino algo similar a un látigo. Tratan de decir que su reacción no fue ira sino "una energía fuerte". Ellos reflejan nuestra falta de aceptación de un Jesús enojado. Pero hoy tenemos que ser honestos con el texto y reconocer que Jesús de verdad sintió ira contra la injusticia y pecado de los vendedores en el templo. Si gusta, consígase un látigo y téngalo sobre la mesa para que los niños puedan apreciarlo.

TRABAJO EN EQUIPOS: Adjunto se encuentran unas hojas de trabajo que pueden hacer en equipos. Es importante tener libros de investigación en unas mesas donde los niños busquen las respuestas. Si no es posible tener libros de investigación, busque las respuestas con anticipación y proporcíóneles esta información en unas hojas que puedan utilizar. Sería bueno tener una mesa para cada equipo. Invite a escoger la mesa donde quieren trabajar. (Si hay "grupos cerrados" en la clase, niños que siempre hablan y relacionan entre sí sin incluir a otros, tendría que organizar los grupos en forma diferente para mezclarlos bien). Las investigaciones que hagan serán la base del diálogo más adelante.

MANUALIDAD: Provea materiales suficientes para que cada uno pueda hacer un látigo de papel periódico. Lo utilizarán durante el diálogo. Explique que deben hacer un látigo que representará al que Jesús utilizó cuando purificó el templo.

DIÁLOGO: Con anticipación ponga unos ladrillos en el centro de un círculo de sillas. Estos ladrillos serán parte del diálogo. Para empezar esta parte de la clase, los niños deben mirar todas las láminas que usted ha colgado en las paredes y ponerse al frente de la lámina que más le gusta. Cada uno debe compartir por qué le gusta aquella lámina de Jesús. (Quizás deba recordarles que no sabemos cómo fue Jesús físicamente y que estas láminas solamente son las ideas de algunos artistas). Después lea Juan 2:13-17 y hable de cómo las láminas que les gustan son diferentes a la imagen que podemos ver en estos versículos. ¿Por qué es difícil pensar en un Jesús tan enojado? (Utilice la información que ellos han encontrado en su tiempo de investigación). ¿Por qué se enojó Jesús?

Muestre un látigo elaborado, hecho por usted anticipadamente (de periódicos viejos). Pida que piensen en situaciones o eventos que les causan ira. Explique que la reacción de Jesús fue contra la gente que había hecho de las tradiciones de su religión un negocio. Comente que la ira fue parte de la humanidad de Jesús, pero que aún en su enojo, Jesús no pecó. Este pasaje nos enseña que ver el pecado e injusticia causa ira en un cristiano.

Empezando con usted mismo, acérquese a los ladrillos y con su "látigo" golpéelos mientras habla de alguna situación o experiencia que le ha causado ira. Golpee los ladrillos con cada palabra o frase. Luego invite a uno de los niños a hacer lo mismo. Al principio de la actividad estarán incómodos, pero pronto empezarán a expresar situaciones o experiencias que quizás todavía les causen mucho

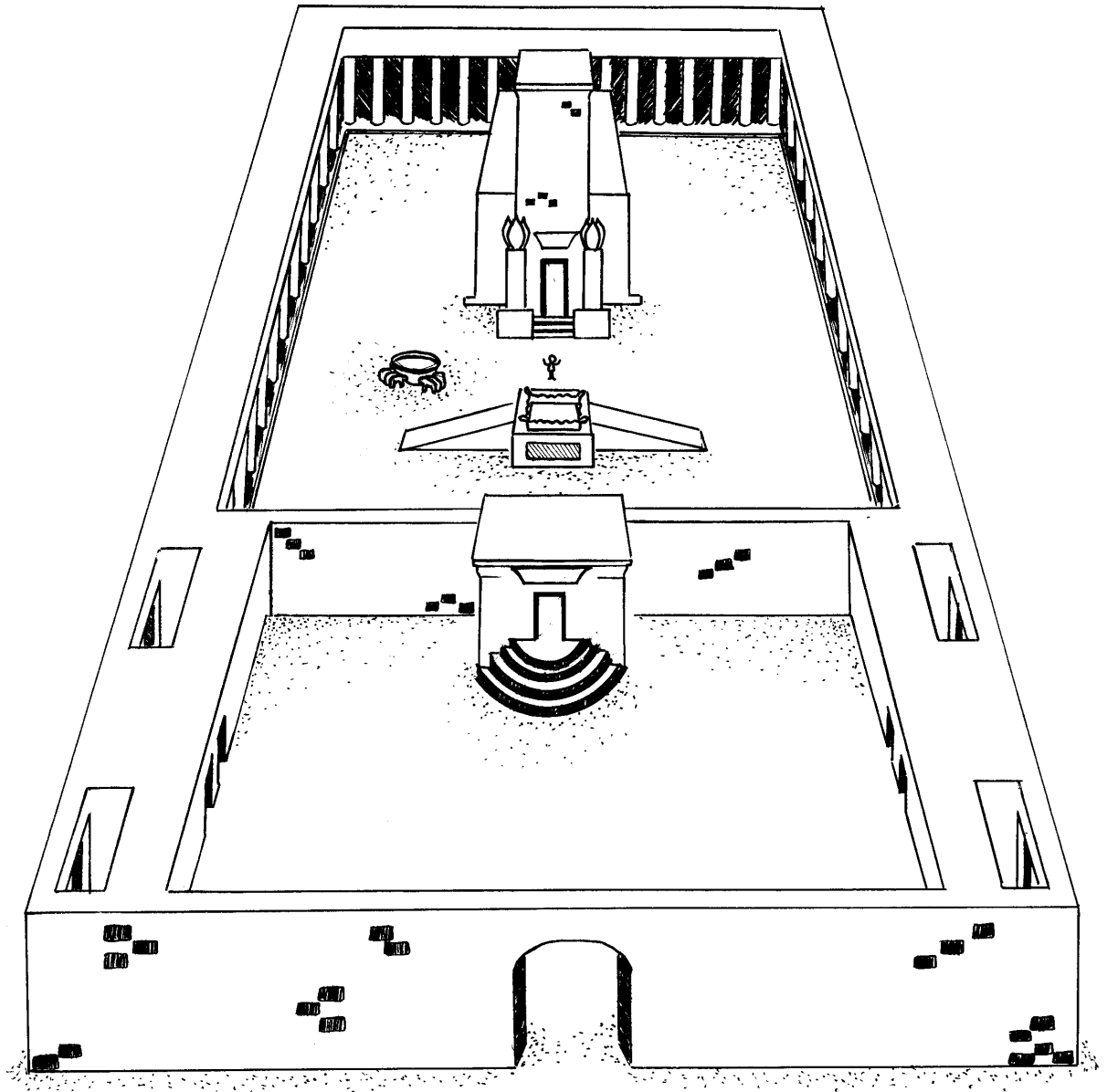
dolor e ira. Mientras están golpeando los ladrillos con sus "látigos" el papel se va a desintegrar y convertir en pedazos. Cuando todos hayan hecho la actividad hable de las emociones que ellos experimentaron mientras estaban pegando a los ladrillos. ¿Fue indignación justa que experimentaron? ¿Por qué? (Muchas veces nuestra ira tiene que ver con nuestros propios derechos. La ira de Jesús tenía que ver con el pecado y la injusticia de otros. La ira de Jesús tuvo que ver con el dolor de otros. Nuestra ira muchas veces tiene que ver con nosotros mismos).

Hable también de cómo podemos controlar nuestra ira y no ser llevados al extremo. ¿Cuál es la diferencia entre ira justa e ira pecaminosa?

CONCLUSIÓN: Todos deben ayudar a recoger los papeles del suelo. Cuando hayan terminado, déjeles meditar un rato en sus propias vidas. Deles hojas en blanco donde puedan escribir áreas de sus vidas que tienen que ser controladas por el Espíritu Santo en cuanto a la ira. Cuando hayan escrito algo deben rasgar sus hojas y hacerlas pedazos. Si es posible y con muchísimo cuidado se puede quemar los papelitos en algo metálico. Mientras se queman, puedan cantar una canción que hable del arrepentimiento. Termine la clase orando.

ILUSTRACIÓN (C.9.1.6)

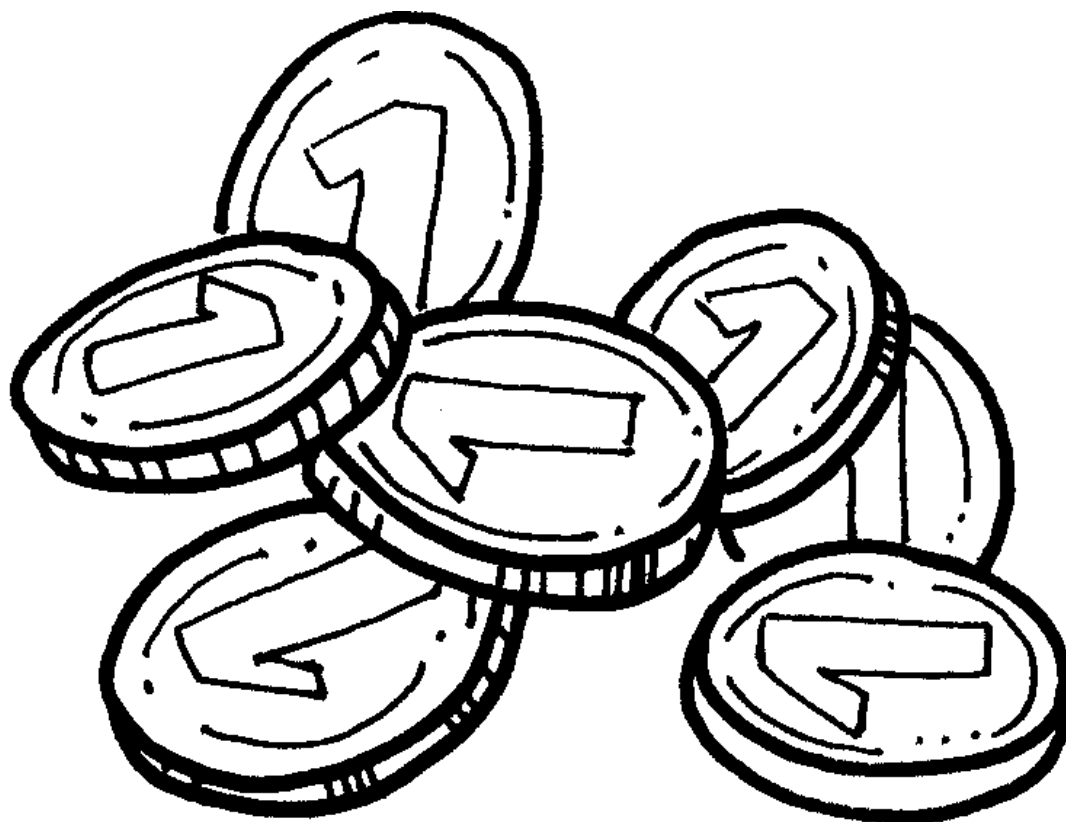
EL TEMPLO



El Templo que Salomón construyó fue destruido en el tiempo de la cautividad babilónica. Pero los judíos que regresaron lo volvieron a construir. Más tarde, Herodes lo reconstruyó. Este templo estaba en Jerusalén en la época de Jesús.

ILUSTRACIÓN (C.9.1.6)

EL DINERO



HOJA DE TRABAJO (C.9.1.6)

JESÚS EN EL TEMPLO

En este dibujo busca 10 monedas que se encuentran escondidas.



HOJA DE TRABAJO (C.9.1.6)

RESPUESTA

